

De los Efectos

2.1 GERMAN L. GARCIA: PALABRAS ACERCA DE LA DISOLUCION

Transcripción de las palabras sostenidas por Germán L. García, a propósito de la disolución de L'Ecole Freudienne de París, en ocasión de su visita en el mes de julio de 1980.

Publicacion no revisada por el autor.

Quiero trabajar con Uds. sobre cuatro pequeños textos de Lacan: el texto de «la disolución de l'Ecole, un segundo texto que le sigue a éste sobre el mismo tema; la despedida que hace Lacan en París cuando se va a Venezuela, y la apertura que hace en Venezuela del «Recontre...»

Trabajar estos textos puede servir para pensar el problema del psicoanálisis de una manera no universitaria. Cuando digo no universitaria me refiero al hecho de que es común que se diga que las dificultades de una institución o cualquier tipo de dificultad hacen perder el tiempo, que ese tipo de problemas son obstáculos para la transmisión, la enseñanza, etc. etc..

Esta manera de pensar supone, entonces, que hay temas psicoanalíticos. Lo que vamos a tratar de ver a través de Lacan es que hay maneras psicoanalíticas de hablar cualquier tema, pero que el psicoanálisis no tiene «temas», o sea que el tema de la institución no es menos analítico que el concepto del narcisismo o que el tema de la religión no es menos analítico que hablar del falo o de la castración.

Entonces vamos a tratar de ver cómo todo lo que Lacan dice aparentemente se dirige simplemente a poner un límite a una situación para él insostenible como esa situación de l'Ecole de París. Todo lo que él dice está entrelazado por el discurso teórico de Lacan; es decir, vamos a ver que, como al pasar, Lacan va a hablar de religión, del sentido, va a hablar del cuerpo de la 2a. tópica de Freud, de lo imaginario, lo real y lo simbólico y de una serie de cosas.

Para eso, para que Uds. se orienten yo les voy a dibujar lo que Lacan enuncia para analizar lo siguiente: Uds. saben que Lacan dice, que lo fundamental de su enseñanza es lo que él llama los «mathemas»; lo que se define por ser una escritura, que a su vez se diferencia de un discurso. Llamaríamos discurso a una lengua (discurso castellano, francés, etc.), y vamos a llamar escritura a la escritura de la matemática, de la lógica, del álgebra; o sea que podríamos decir que Lacan llama escritura a una cosa que no tiene ningún valor semántico o si queremos decir, **no tiene ningún sentido, Russel dice, «la matemática no sabe de qué habla puesto que la matemática no tiene temas»**. Cuando más entendamos el problema del mathema, más entendemos que no hay temas sustancialmente psicoanalíticos sino que hay «maneras» psicoanalíticas de hablar de cualquier cosa.

Esta diferencia entre Discurso y Escritura, Uds. la van a encontrar en un seminario «**Encore**», que se puede traducir como **aún**, a mí me gusta traducirlo como **todavía** porque esta palabra me gusta más que **aún**. En ese seminario hay un

capítulo que se llama «La función de lo escrito», donde planteará la diferencia entre escritura y discurso.

Para poner un ejemplo simple Uds. van a encontrar que Lacan usa la letra ρ (fi) para hablar de falo, entonces, se pueden preguntar si es que habla de falor porque dice ρ , o al revés, si habla de ρ , porque dice falo.

Una manera simple de entenderlo sería pensar que es una abreviatura de falo. Sin embargo, fíjense que hay una diferencia fundamental: que esto que está escrito en una lengua (francés, castellano, etc.), está sujeto a una gramática, quiere decir que yo aquí al hablar de palabras tengo que usar una gramática cualquiera, mientras que en el hablar con letras, podría hacer una relación de implicación. Es todo el problema que funda la necesidad de un simbolismo lógico; es decir, cuando ya no puedo hablar gramaticalmente. Voy a poner un ejemplo: aparentemente la ρ hablaba en la lengua castellana sería una disyunción; supongamos que yo diga «la bolsa ρ la vida», es una disyunción; ahora bien, también puedo decir «dale un mensaje a ella ρ a José»; entonces hay una equivalencia. No hay ningún tipo de conector gramatical que no sea ambiguo. Por lo cual, cuando escribimos ρ no se trata simplemente de escribir abreviado, falo, se trata de una dimensión donde las relaciones de implicación son lógicas. Al ser implicaciones lógicas no tienen el tipo de conectores que tiene una gramática. Entonces, al escribir «falo», vamos a llamar **discurso** a ρ ó ϕ , le llamaremos escritura. Uds. ven que enseguida al escribir en cualquier idioma, supone la dimensión del equívoco. Yo podré decir, por ejemplo, «el falo», ¿qué quiere decir?, ¿que yo hablo?, ¿que yo soy falo? Lacan, dice que el discurso se caracteriza por ser equívoco. Decimos entonces: todo lo que se diga en una lengua tiene una dimensión de equívoco que lo hace interpretable como tal.

En la escritura, este signo ϕ (fi) o cualquier signo que Uds. quieran usar, éste (\$) o éste (A) o cualquiera, el problema que tiene es que si no explico con un discurso, no significan nada; ésto (ρ) puede ser una gaviota dibujada por un niño?, o ¿quiere decir mayor que, menor que?, etc.. Quiere decir que yo debo tener una lengua que me diga que dos rayitas (=), quiere decir igual, ésto (\rightarrow) mayor que, etc.; o sea que estos signos no acotados con una gramática, son imposibles, ésto es real. Es decir que la letra no acotada aparece como real, no puede ser circunscripta. Lo real, entonces, se define como imposible. Imposible en el sentido aristotélico, es algo que no puede tener ningún valor de conocimiento, ningún valor ontológico, no es nada.

Lacan plantea que no se puede transmitir el Psicoanálisis por un discurso, que la transmisión del psicoanálisis exige una escritura, pero que a su vez una **escritura** no puede sustituir al discurso. Por eso Lacan dice: «Nuestro ideal es la matemática pero el Psicoanálisis nunca será matemático porque podemos decir que la matemática misma no puede ser matemática»: Si toman un libro de matemática van a encontrar que está hecho por signos y por cosas escritas, o sea que en un libro de matemática Uds. encuentran que lo explicado en el idioma lo que dicen los signos, ahí encuentran la dimensión del discurso y donde encuentran la fórmula, encuentran la escritura. Un libro de matemática está hecho por la conjunción de escritura y discurso. Este sería el primer punto que quiero marcar.

Entonces Lacan dice que el psicoanálisis puede progresar por el caso de la **escritura**. Hay un montón de frases que si no, no se entienden.

Lacan dice «el único goce posible para el analista es el goce de la escritura», ¿por qué?, porque el analista puede escribir de un modo, si practica queda atrapado en los equívocos de la misma. Si yo les cuento un caso clínico y para contar solo a Uds., lo hago con las palabras con las que lo escuché, se darán cuenta que yo «re-produzco». Pero cómo reproduzco sino me he identificado con el «caso». Si un analista no puede hablar de su analizante sino en los mismos términos en los que su analizante le habla, porque la escritura falta, lo que hace es transmitir un secreto profesional al campo social. Un analista tendría que poder hablar de su analizante en términos de escritura. Lacan dice entonces que su escritura no

es sino el producto de su experiencia analítica, quiere decir no que él escuchó a mucha gente sino que él fue capaz de escapar de la pregnancia del sentido de eso que le decían y situarse en un lugar diferente al de los que estaban hablando

Van a entender, entonces, una serie de cosas que Lacan dice o como al pasar, por ejemplo: «el sentido es la religión. No hay manera (y eso lo decía Freud en «El malestar en la cultura»), de que algo tenga sentido, sino con la religión, al revés, la ciencia no tiene sentido. Lacan: «ni los científicos mismos saben para qué es la ciencia».

Tenemos entonces esta idea: hemos definido lo real como imposible. Imposible no lo tomen en la versión melancólica: «Oh; qué imposible!», sino en sentido aristotélico, de los silogismos de Aristóteles: posible imposible, contingente y necesario.

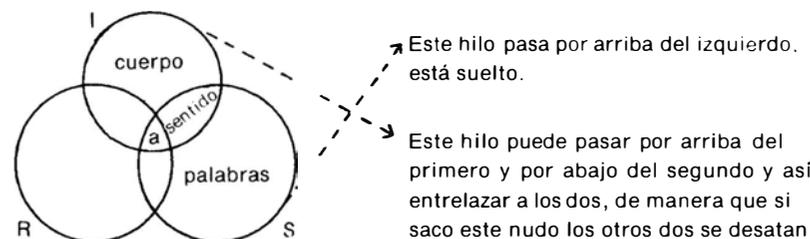
Si lo simbólico es un equívoco, entonces van a entender que lo que llamamos Inconsciente no es sino el «Malentendido». Malentendido en francés puede ser, malentender, malentendido y mal escuchado o sea que podemos decir «lo malentendido quiere decir lo mal escuchado». Entonces, ¿qué es el inconsciente freudiano?: es esto que siempre es malentendido, siempre es mal escuchado. El inconsciente es definido por Lacan como un malentendido. Sólo se puede transmitir esa dimensión de malentendido por la escritura. El mensaje que da Lacan es: me interesa que se progrese en mis mathemas. No hay otro progreso posible para la transmisión del psicoanálisis.

Entonces si definimos lo simbólico por equívoco definimos lo imaginario, por el sentido.

Tenemos así tres equivalencias: lo real es imposible, lo simbólico es lo equívoco, dimensión del Inconsciente malentendido o mal escuchado, y tercero, lo imaginario es el sentido. Todo lo que tiene sentido pertenece al registro de lo imaginario, sino, no podría tener sentido.

Lo imaginario es la discusión del sentido mismo y cada vez que alguien habla y otro sabe que está hablando o supone que lo sabe, estamos en la dimensión imaginaria. Voy a poner un ejemplo banal: Antes había analistas que eran un poco vagos, no eran demasiado estudiosos, entonces resolvían la cosa mediante una acusación al paciente, le decían algo así como «Ud. se resiste». Obviamente, ninguno de los que estamos aquí podríamos decir con exactitud qué quiere decir «resistencia». A su vez, si el otro es un analizante, y no sabe, pasa; cuando un analista le dice «Ud. se resiste», obviamente tampoco entiende de qué le está hablando. Esto quiere decir que el analista no se imagina que está diciendo algo que el otro no se imagine que está escuchando algo. Por ejemplo el analizante puede imaginarse: «lo que éste me está diciendo es que yo no colaboro todo lo necesario, haré un esfuerzo para colaborar». Puede entenderlo como una apelación a la voluntad, o puede entenderlo como una colaboración, o bien como una acusación de «mala fe», o bien puede entenderlo como que el analista a su vez declara una impotencia, o bien entenderlo como omnipotencia, es decir, «no hay analista que puede conmigo», etc. Entienda como lo entienda, esa frase «Ud. se resiste», va a producir efectos, lo cual no quiere decir que algo se entienda. Quiere decir que, apenas yo introduzco la dimensión de lo inconsciente, salgo del campo del sentido.

Con estos tres términos (simbólico, imaginario y real) Lacan hace un «nudo», que se lo conoce como el «nudo Borromeo».



Lo importante es que si desatan uno, los otros también se desatan, se sostienen mutuamente. Lacan le llama a un círculo, Simbólico, al otro Real y al otro Imaginario. En el círculo de lo Imaginario, ponemos el cuerpo. Aquí tenemos que recordar que Freud dice: «El yo es corporal», lo cual no significa que el yo sea el cuerpo de la medicina, significa según Freud, que el yo no es sino «la imagen del propio cuerpo», o sea la forma que el sujeto tiene de su cuerpo, es bajo la forma de una imagen que después se ofrecerá al otro de cualquier manera como encantadora, terrible, angustiante, seductora; o sea que cada uno de nosotros se viste como se imagina que lo mira otro, pero uno no se imagina cómo lo mira otro sino por la forma en que se mira a sí mismo; entonces, Freud dice: «el yo corporal es la conexión de una imagen de otro cualquiera que ofrece al tacto dos sensaciones: basta tocarse el cuerpo para darse cuenta que se pone en juego enseguida un desdoblamiento: la sensación de lo que toca y la sensación de ser tocado».

Pregunta: Entonces, el cuerpo de la medicina sería lo real?

Respuesta: Yo no iría tan rápido porque lo real es un cálculo, no es una realidad. Dicho así lo real sería esto (la mesa), pero no es esto lo real de Lacan. Si decimos que lo real es imposible podemos decir que lo real es lo que se calcula, no lo que se percibe.

Lo que se percibe se llama «realidad» y pertenece al campo de lo imaginario. Por ejemplo, si a uno le gusta el tango, uno vive en lo real, sin embargo si uno vive en lo real, para qué los científicos hacen cálculos para entender algo de lo real, lo real sería abierto a cualquiera que mire, quiero decir: la estructura cuántica de este edificio me estaría dada por la mirada, pero no es así, no me es dado a través de la mirada percibir la estructura cuántica de este edificio. Se puede calcular su estructura cuántica. Entonces decimos: lo real se demuestra, lo real se calcula, lo real no se percibe de ninguna manera. Esta diferencia entre real y realidad es introducida además por Freud en el último capítulo de la «Interpretación de los Sueños», donde dice, lo inconsciente es lo **psíquico verdaderamente real tan inaccesible a la conciencia como la realidad del mundo exterior es inaccesible a la percepción**. Ahí Freud destruye lo real: lo inconsciente en tanto que imposible. El cuerpo de la medicina no es un cálculo, es una **descripción**; la medicina es una técnica, no es una ciencia.

Luego Lacan en la intersección de los tres círculos pone el objeto **a** abreviando la palabra otro con minúscula (autre).

Luego se independiza este término y el **a** será definido como una letra en el álgebra del sujeto. Este **a** separado de la palabra otro va a tener varias definiciones posibles. Si yo al **a** lo quiero definir en el campo de lo real, ¿qué diré de **a**?, que es una letra porque dijimos que lo real es un cálculo. Si yo digo la letra **a**, no tiene ningún sentido, es una letra de un cálculo que yo estoy haciendo, como puedo decir **a**, **b** y **x**. Entonces como real, **a** es una letra.

En el campo de lo imaginario, lo definiré como lo que tapa la carencia en el Otro, es aquello que hace que al Otro no le falte nada. Como simbólico lo definiré como **causa del deseo**. Ven cómo se va arenando una cosa que tiene sentido. El sentido de una letra **a** no tiene un valor sustancial, no es nada, no es ninguna cosa, es una letra inducida de un cálculo, que al operar con otro elemento inducido de un cálculo que es lo real, lo imaginario y lo simbólico lo puedo hacer operar de diferentes maneras; entonces diré: como real es una letra, como imaginario tapa la carencia en el Otro, como simbólico es la causa del deseo; causa del deseo no quiere decir objeto de la satisfacción, cosa que todas las mujeres saben, cuando son un poco mujeres, porque ellas oscilan: ¿qué hago yo? Causo el deseo de éste o lo satisfago?, porque si lo satisfago no lo causo y si lo causo no lo satisfago. Si Uds. son esposas, pueden ser objeto de satisfacción de alguien, cuya causa del deseo es la pérdida de su madre, no Uds.. Pero el drama es cómo

www.descartes.org.ar

Germán García - Archivo Virtual
www.descartes.org.ar

más que deseante; el deseante no tiene estos problemas porque es deseante. El que quiere ser deseable **tiene** que pagar un precio, el precio que ponga el otro. Cuando digo mujer quiero decir, constituirse en el lugar de lo deseable, **ser deseable**. La esclavitud o la alienación de cualquier sujeto femenino, es no tener otro deseo que ser objeto del deseo de otro. Si lo único que yo deseo es satisfacer al otro, es obvio que soy esclavo del capricho del deseo del otro. Se dan cuenta que si deseo satisfacer mi deseo, entonces, no soy esclavo de nada, es decir que habrá o no habrá algo para mi deseo, pero yo no he quedado atrapado en el capricho del otro.

Sigamos: el sentido lo ponemos acá (ver esquema) y Uds. van a entender porque la religión es el sentido. Hemos puesto el sentido entre lo imaginario del cuerpo, y lo simbólico. Esto que es tan sofisticado lo dice Freud: «Los sueños tienen sentido porque realizan deseos». Freud hace una reducción del sentido al deseo. Luego el deseo tiene una punta corporal que la zona erógena, luego todo lo que tiene sentido para el sujeto se pone en la otra punta como deseo. Pero si lo leemos como deseo, entonces lo que desaparece es el sentido. Si escuchamos como analistas, **no hay sentido**. Si escuchamos como religiosos, hay sentido, Freud reduce el sentido al deseo, ¿el deseo, a qué lo reduce? A un corte en el cuerpo: la «zona erógena». Esos cortes en el cuerpo que son las «zonas erógenas» producen efectos que se registran en el sujeto como **certidumbre**, como sentido, etc. Freud dice, los sueños, por inverosímiles que sean, son pura cereza para el sujeto, simplemente porque realizan su deseo y así no pueden dejar de tener el valor de un objeto que realizó el deseo. Entonces Freud dice, ¿qué es lo importante del sueño? **La certeza del sueño**, ¿de dónde viene la certeza del sueño? De, como quién dice, «nadie te quita lo bailado». Si yo sueño con Brigitte Bardot y tengo un orgasmo, yo tengo certeza de la existencia material de ese objeto que satisface mi deseo, por lo tanto no dudo de eso.

Las certezas del sujeto no son sino articulaciones del deseo del sujeto.

Vamos a definir el sentido como «la copulación del cuerpo con las palabras», las palabras que pertenecen a este campo de lo simbólico y el cuerpo como del campo de lo imaginario. Se junta y luego crea adición algebraica poniendo (Cl= sentido), acá cuerpo imaginario y acá palabras (ver esquema); en lo simbólico esto será igual a sentido. Ahora bien, qué pasa con la religión? Es el único discurso donde hay profetas. El único discurso que se instituye por valor performativo de alguien que escucha una voz que le dice que la **cosa es así**, todas las religiones se originaron en «escuché una voz». Profeta quiere decir, «el que habla a través de otro». Eso es pleno porque el profeta **no** justifica, no argumenta, no calcula.

El escucha la voz y la transmite. «De dónde ha sacado Ud. que es el hijo de Dios?. Eso me ha sido revelado. Punto. El otro se engancha o no se engancha. Si hay otro que tiene el deseo de ser el hijo de Dios, puede conectarse con la omnipotencia divina. Es por esto que Freud llama, la omnipotencia infantil y dice, en «El Malestar de la Cultura»: Sólo la religión puede satisfacer la vanidad antropocéntrica de que la vida tenga sentido. Porque, ¿quién va a creer acá que hemos sido puestos para alguna misión?. Uds. habrán escuchado que la gente dice: ¿«Cómo estás?». «Aquí estamos, luchando». ¿Luchando con qué? Lo que hace todo el mundo es levantarse, tratar de pasarla lo mejor posible, ser reconocido por el prójimo, circular de la mejor manera en el mercado de los cuerpos. «Luchando» le llaman a acostarse, levantarse, fornicar de vez en cuando, comer todos los días, trabajar lo menos posible y pasarla lo mejor que se puede.

¿Qué tiene que ver esto con la posición del analista?

Para Lacan hay tres lugares posibles: La religión, la ciencia, la mística.

Lacan dice esto en el Seminario de Los Cuatro Conceptos, y definía la religión como búsqueda del sentido. ¿Qué sentido tendrá lo que nos dijo el paciente?.

La hermenéutica (Paul Ricoeur), en un libro que se llama, «Freud, una interpretación de la cultura», es un intento de hacer pasar todo el psicoanálisis por la cuestión del sentido.

A su vez la ciencia sería lo que construye un objeto. Lacan dice que no se puede construir un objeto científico siempre que tenga algo de la jerga althusseriana, sin delimitar cuál es primero el campo de la supuesta ciencia que uno va a definir. Dice, antes de discutir cuál es el objeto científico del psicoanálisis, el Inconsciente, el significante, antes preguntémosnos cuál es el campo del psicoanálisis. Lacan dice que sin describir primero la consistencia y la extensión del campo es imposible definir el objeto y que la idea de empezar por la definición de objeto platónica, poner el objeto primero y después agregarle atributos. Primero hay que recortar lógicamente la extensión del campo y después ver si recoge algo que podemos llamar el objeto de la ciencia. Una ciencia puede tener uno o más objetos.

Nos queda el campo de la mística: el campo de la mística es el campo de la experiencia, porque se llama místico un sujeto que dice «no sé de qué se trata sino que lo experimento». Ven que el campo de la mística se junta con lo que definíamos del campo de la religión. La religión es lo único que tiene sentido porque es lo único que tiene sentido porque es lo único que asegura que el discurso en cuestión es performativo, es pura articulación del deseo.

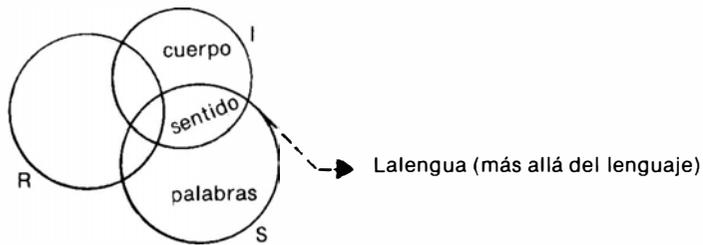
Si el psicoanálisis quiere avanzar por la vía hermenéutica, hay tres vías que Uds. conocen bien. Podemos decir rápidamente, que, el campo de la experiencia a que se reduce el psicoanálisis, practicado por un médico, es una mística. Los médicos son místicos en el sentido que ellos piensan, que se trata de una experiencia inefable que habría que vivirla en carne propia para entenderla, que es intransmisible, que sólo se transmite de diván a diván, etc.. Ellos toman una posición mística en el psicoanálisis.

Los otros dos campos son los del discurso universitario. Un obispo desempleado como tal, está buscando sentido y construyendo objetos por ahí, Uds. saben que «obispo» quiere decir supervisor, el tipo designado para supervisar una comunidad religiosa, era el mediador entre el madre Iglesia y una zona determinada de la madre. El decía cómo había que tocar esa zona, ¿no?...

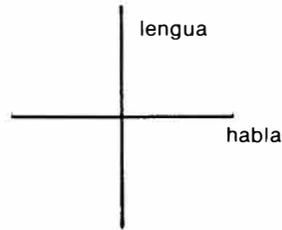
Entonces, si este camino de la hermenéutica está excluido para nosotros y este camino de la ciencia es una inducción. Queda el camino de la experiencia: para que la experiencia no sea mística hay que situar su fundamento. ¿Cuál es el fundamento de la experiencia? El deseo del analista. Para Lacan situarse bien en el problema, es partir del deseo del analista, lo que constituye el campo es el deseo del analista, que no quiere decir lo que el analista desea. **Al deseo del analista** hay que definirlo como lo que el analista dice del deseo. Cuando decimos el deseo de Freud, decimos lo que Freud dice del deseo. Es decir que el deseo no puede ser definido sino como una articulación en un discurso determinado sobre el deseo.

Acuérdense que la disolución comienza cuando Lacan «yo he fracasado en que hay analistas a la altura del discurso que esta Escuela transmitirá». He fracasado en este punto o sea que la pregunta que queda abierta es ésta: ¿Qué es esto del deseo del analista? Pero no puede preguntarse qué es el deseo del analista sino se preguntó antes qué es el deseo a secas. Yo me imagino que si hacemos una encuesta sobre lo que se imagina cada analista de lo que el deseo es, nos podríamos divertir años. ¿Qué es? ¿Aspiración? No, aspiración no es deseo. Si yo me quiero casar con Catherine Deneuve, ése no es mi deseo, ésa es mi aspiración, mi aspiración es mi fantasma, no mi deseo, porque mi deseo si es inconsciente no es algo de lo cual yo me pueda enterar. Por lo tanto podemos decir: **el deseo, puede ser escuchado, pero el deseo no puede ser dicho**.

Seguimos con el nudo. Acá donde pusimos el sentido sacamos una flecha y ponemos todo punto: **Lalengua**.



Esto de «lalengua» es un invento de Lacan para diferenciar de la lengua de los lingüistas. En la lingüística tenemos dos ejes: lengua y habla o código, o mensaje o paradigma, y sintagma.



Se define el eje de la lengua como el eje de la simultaneidad (elementos simultáneos, etc.), y el eje del habla como el eje de lo sucesivo es lo que se dice sincrónico (simultáneo) y diacrónico (sucesivo) toda posibilidad de permutación estaría acá (en la lengua) lo que debo ir articulando está acá (habla), es decir: yo hablo ahora según las posibilidades de articulación de una lengua llamada castellano.

Lo que pasa con la lengua de los lingüistas es que el analista se imaginó enseñada que podía identificar la lengua con el Inconsciente, y por lo tanto el Inconsciente como un código, por lo tanto saber psicoanálisis, sería saber el código que determina los mensajes que emite el que está hablando por lo tanto el analista se sitúa en el lugar de: **yo lo sé todo**. Por eso Lacan diferencia «lalengua». Vamos a decir por ahora que a esto le podemos llamar «proceso primario».

Uds. van a ver que en Freud el proceso primario no es un código porque no tiene límite, es decir, hay una cosa que se llama el ombligo del sueño, es decir que no puedo decir los procesos primarios de los procesos primarios y mientras uno no esté muerto y siga hablando, la permutación que puede aparecer allí no puede saberse de antemano por ningún código del sujeto.

Por ejemplo, yo sueño, Uds. no pueden tener como analistas un código previo que diga «soñó con tal cosa, quiere decir tal cosa».

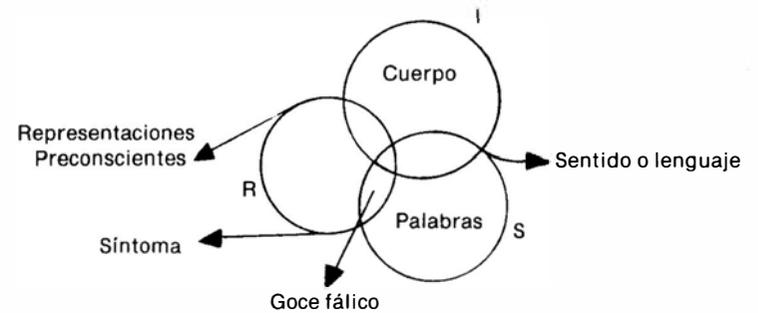
Veamos un poco más. ¿Cómo hace Freud su teoría de los sueños? El dice, hay un contenido manifiesto, entonces los «analistas vagos» se imaginaron: «entonces», «lo que yo sé es el contenido latente». Uds. agarren un libro Kleiniano y van a ver que el paciente dice soñó que mi mamá se iba y enseguida se traduce: «Ud. atacó a su madre por miedo a que su madre lo abandone».

Freud decía: Hay un contenido manifiesto. Hay algo que llamamos asociación libre y a eso reactivamente le llamamos contenido latente. Lo que plantea Freud no es que el paciente es un mensaje cuyo código es el analista, sino que el lenguaje se desdobra a sí mismo y se explicita a sí mismo. En el capítulo III° de «La Interpretación de los sueños», hay una frase de Freud que dice: «Por la asociación libre el analizante interpreta su propio sueño». Entonces podemos decir: la interpretación del sueño es la asociación libre, no es la interpretación que el analista hace. **Podemos decir que el analista nunca interpreta un sueño.** El analista interpreta en el sueño un nudo cuya función es que el sueño se siga

extendiendo en su propia interpretación. No es lo mismo interpretar un nudo en un discurso, que decir que interpretamos un discurso. Si yo interpreto un nudo en un discurso, como quien dice desanudado un nudo en un tejido es para que la cosa se siga tejiendo o el discurso se siga desarrollando. Freud dice: La buena interpretación es la que hace hablar; lo contrario es decir: este tipo soñó tal cosa, yo tengo el código de lo que él soñó.

A este juego del proceso primario es lo que llamamos «lalengua», más allá del lenguaje. Eso por un lado. Por otro, ¿cuál sería la diferencia que hemos hecho acá? Digamos que todo esto va a aparecer a-porteriori «lalengua», lo que se va a poder producir pero al revés, el sujeto está también situado a nivel de su discurso manifiesto o, según Freud, sus representaciones preconscious. Lo que va a ocurrir es que éstas, nunca serán homologables a esta posición del Inconsciente. Ahí introducimos lo que decíamos, el «malentendido».

¿Qué es el malentendido? Es la relación que hay entre este discurso que un sujeto enuncia y aquello que hace creencia, este discurso o sea los procesos primarios, «lalengua» ésa del lenguaje, la relación del sentido con el goce del cuerpo.



Hemos puesto tres cosas: Real, Imaginario y Simbólico. Pusimos el **a**, que decíamos que puede jugar en este registro: Como **letra en lo real, como lo que tapa la carencia en el campo del Otro en lo imaginario, como causa del deseo en lo simbólico**. Hemos puesto el cuerpo en el campo de lo I. y nos falta agregar algo que se llama el «Goce fálico» (ver esquema).

Entonces, vamos a ver qué resultados trae este nudo. Podemos definir así: El goce fálico pasa por lo simbólico pero está fuera del cuerpo porque el falo, o está ausente en la mujer o está como castración en el hombre, por eso decimos: el falo es un significante, porque ¿De qué falo se trata? Del falo de la madre. Si falo quisiera decir pene, la madre, no tiene pene, por lo tanto falo es un significante, o sea que no tiene ningún tipo de correlato. Justamente aquello que está en lugar de ausencia es un significante. Uds. saben que la diferencia es con la huella. La huella de un caballo no es un significante. Vamos a llamar significante a lo que está en el lugar de la falta. Si decimos que falo es un significante, decimos que el falo está en el lugar de la falta. Como dice Lacan el hombre que tiene pene no es el falo. La mujer que no tiene pene es el falo. El falo no lo vamos a encontrar nunca como signo, índice, correlato, huella de ninguna presencia, no es una abstracción del pene, no es una manera fina de hablar, el falo es un significante. Dice, entonces, que como un significante incompatible con el cuerpo, esto plantea la castración. Aquello funcionaría para el sujeto como la causa suprema de su deseo, no es incorporable a su cuerpo. Entonces como el falo está siempre supuesto en el Otro, es el goce del Otro lo que el tipo va a incorporar. ¿El goce del Otro que querría decir? ¿Qué es el falo? Lo que yo me imagino del goce del Otro. Lo que yo imagino del goce del Otro se llama amor. Podemos decir que el falo, el significante falo es lo que induce la idea del amor en el sujeto. La única manera que tengo de saber de qué goza el Otro es amándolo, pero si lo amo

puedo hablar del goce que el Otro me produce, pero no puedo hablar del goce del Otro. Hemos puesto el goce del Otro en el lugar del cuerpo, pero ese goce es algo **indecible** porque **pasa** por el cuerpo, pero está fuera de lo simbólico. Acuérdense que lo simbólico quiere decir acá el lugar de la palabra. El Otro goza pero eso no pasa por la palabra. ¿Cómo imaginamos el goce del Otro? Amándolo. Entonces, cuando yo lo ame el goce del Otro será el goce en el cuerpo, o de lo que me pasa a mí con el Otro.

Lacan está en la raíz de la ética analítica y evita la canallada que es suponer que cuando yo pienso **en** Uds., yo los pienso **a** Uds.. Esa suposición convierte al analista en **canalla**. Un analista puede decir, yo pienso **en** mi paciente, lo que no puede decir nunca es: yo lo pienso **a** mi paciente. **Yo pienso en él**, quiere decir que **me pasa algo por mi deseo**, podemos decir el deseo del psicoanalista. En mi deseo pasa algo por lo cual pienso **en** él. Decir que lo pienso **a** él, me convierte a mí en el dueño, en el sentido supremo de la Cosa. Eso es el amor. ¿Por qué pienso que estoy enamorado? Porque siempre pienso en ella. Un paso más: Yo la pienso **a** ella y **soy su amo, ya no estoy enamorado**. Podemos decir que todo el día, todo el mundo piensa en el otro, lo que no quiere decir que alguien piensa al otro como tal, lo cual es impensable. Ahí salen frases de Lacan como: No hay otro, sólo hay uno. El que uno piensa en el otro, es uno que piensa en el otro pero el otro como tal no es pensable por uno.

Sigamos. El sentido es la copulación del cuerpo con el lenguaje, el goce fálico pasa por lo simbólico pero está fuera del cuerpo. El goce del Otro pasa por el cuerpo pero está fuera de lo simbólico.

Les voy a leer un texto de Lacan sobre la disolución. Hay un chiste sobre la palabra disolución. Lacan dice la **di-solución**. Ahí así como decir la disolución, es decir, la solución.

«Hablo sin la menor esperanza de hacerme oír. Sé que lo hago agregando lo que esto comporta de Inconsciente», (ahí empieza la idea del malentendido, lo maleducado). «Hablo sin la esperanza de hacerme oír». (Si hablo sin la esperanza de hacerme oír es porque al hablar pongo en juego algo del orden de lo Inconsciente. Por eso el analista no tiene esperanza que el otro lo escuche pero sabe que la interpretación resuena en el otro. No tiene esperanza que el otro crea que lo está pensando a él pero sabe que si dice algo, algo pasa en el otro) «allí está mi ventaja sobre el hombre que piensa. No se da cuenta que primero habla» (Acá está la diferencia entre pensar y hablar. Mientras yo les hablo contando qué pienso, si alguien me escucha, escuchará en lo que digo, algo que yo no estoy pensando; y al revés: yo estaré pensando algo que no está dicho. Estamos en la dimensión del malentendido) ventaja ésta del hombre que no se da cuenta de que cuando piensa que piensa, habla, lo cual no es seguro que hable donde piensa ni piense donde está hablando, ventaja que debo a mi experiencia pues en el intervalo de la palabra que desconoce a lo que ha pensado el hombre se hace la experiencia lo que no lo alienta. (En el intervalo de la palabra y el pensamiento, el hombre transgrede a la experiencia. De modo que el hombre piensa tanto es más débil cuanto más se exaspera justamente por enredarse los pies. Cuando más quiero pensar, menos puedo hablar. Hablar en el Inconsciente quiere decir: **puedo decir lo que quiera porque el sentido de lo que digo nunca está en lo que digo**. Cuando Freud dice, «asocie libremente» lo que quiere decir es que no hay libertad posible. No quiere decir asocie libremente. Diga lo que se le ocurra, porque aquello que determina que se le ocurra eso, no va a ser controlado por Ud. de ninguna manera).

«Hay un problema de la escuela. No es un enigma. Ahora yo me ocupo de él y no prematuramente. Ese problema se revela como tal porque tiene una solución, es la **di-solución** que debe entenderse como de la asociación que el estatuto jurídico y como basta con que uno se vaya para que todos queden libres lo que en el nudo verdadero para cada uno es preciso que sea yo quién haga esto con mi escuela». (Ven cómo Lacan pasa de un «problema», a la teoría, y dice basta que uno se vaya para que los demás queden libres. lo que decíamos del nudo. Si

desatamos uno, se sueltan los otros. Yo lo hago, yo me voy, los demás quedan libre. La manera de argumentar la disolución no es «¡Ah, esos problemas de la política que no permiten estudiar!». Es exactamente decir: este mundo que nosotros hacemos con esta escala, yo lo desato. Cómo lo explico?, por la teoría. No tiene explicación diferente para hablar de esto).

«Lo decido porque, de no impedirlo yo, seguiría funcionando a contrapelo de aquello por lo que he juntado, o sea para un trabajo. Lo dije, en el campo que Freud abrió, restauré el surco tajante de su verdad. Un trabajo que lo entablé para la praxis que se instituyó, con el nombre de psicoanálisis es el deber que le toca a nuestro mundo, que por una crítica asidua denuncie las desviaciones y compromisos que amortajan su progreso al degradar su empleo, objetivo que mantengo. Por eso disuelvo y no me quejo de los llamados miembros de la Escuela Freudiana, mas bien les agradezco por haberme enseñado dónde estaba mi fracaso». (Lo que Lacan plantea es: si treinta años de enseñar, engendraron el malentendido en todo lo que digo hay una atracción del Inconsciente irreductible al sentido, entonces va a hablar del sentido).

«Esta enseñanza me es preciosa, la aprovecho; dicho de otro modo: **per-severo** (perseverar es un chiste con padre severo) y llamo a asociarse a los que en este enero de 1980 quieren seguir con Lacan, que el escrito de una candidatura me los haga conocer inmediatamente en diez días, para cortar por lo sano la debilidad ambiente, publicaré las primeras adhesiones que haya aceptado como compromiso de crítica asidua de lo que la Escuela Freudiana de París ha alimentado en materia de desviaciones y compromiso de crítica asidua de lo que la Escuela Freudiana de París ha alimentado en materia de desviaciones y compromiso, lo que demuestra en acto que no es merced a ellos que mi escuela sería institución afecto del grupo consolidado a expensas del efecto del discurso». (Acá Uds. tienen la definición de «institución perfecta». Lacan llama escuela a la transmisión del discurso y llama institución a un grupo consolidado a expensas de negar los efectos del discurso).

«Se sabe lo que costó que Freud permitiera que el grupo psicoanalítico primara sobre el discurso convirtiéndose en Iglesia. Cuando la institución como grupo consolidado reniega del discurso que la constituye en Iglesia, es decir, en guardián del sentido en vez de ser el lugar del malentendido».

(Les repito esto porque me parece importante para Uds.. El critica a una institución en tanto una institución es un lugar donde el discurso instituyente tiene que ser reprimido para sostener el grupo que se ha consolidado sobre ese discurso. Es decir donde los compromisos del grupo obstaculizan la producción.

Esto, dice Lacan es la Iglesia. Uds. saben que la Iglesia siempre tiene problemas con lo místico porque el carácter místico siempre es lo que retorna al texto. Uds. saben que en lo místico, un loco agarra un texto y dice, «ese texto no dice eso», o «de este texto no se puede sacar esta conclusión» ahí se arma el problema. Hasta que el discurso del místico es asimilado de nuevo y se convierte en una reforma a la Iglesia).

«La Internacional, pues tal es su nombre, se reduce a ser el síntoma de lo que Freud esperaba de ella porque no el mismo psicoanálisis, pero no tiene peso por sí misma. Es la iglesia verdadera. La iglesia verdadera está sostenida por un marxismo que le aporta sangre nueva». «La iglesia verdadera está sostenida por el marxismo y porque no por el psicoanálisis, cuando vira hacia la vertiente del sentido», lo que decíamos de la hermenéutica en el dibujo. Lean a Ricoeur y van a ver que si ponen el psicoanálisis en clave del sentido no hay nada que impida juntar el psicoanálisis con los intereses de la iglesia: resguardo de la familia, transmisión de la ley, reguardo del Incesto, rechazo a la perversión, límite de la locura, etc.. No hay nada que le impida al psicoanalista llevarse perfectamente con un cura. «No digo eso (dice Lacan) por vana rechifla (no digo eso por chiflado). La estabilidad de la religión estriba en que el sentido es siempre religioso, de donde mi obstinación es mi guía de mathemas que no impide nada, pero testi-

monia de lo que sería necesario para poner al analista a la altura de su propia función». (El dice: no soy un tonto, no creo que con los mathemas yo pueda subvertir la historia universal, pero los mathemas son necesarios para que un analista llegue alguna vez a estar a la altura de su propia función que es no comulgar con el otro en el sentido) «Si yo persevero es porque la experiencia hecha requiere una contra experiencia compensadora. No necesito mucha gente y hay gente que no necesito. Les dejo libres de que me muestren lo que saben con tal de no entorpecerme y convertir en agua de borrasca una enseñanza en la que todo ha sido sopesado. ¿Los que admitiré conmigo, lo harán mejor? Al menos podrán servirse del hecho de darles la oportunidad. El directorio de la Escuela Nacional de París, tal como lo he compuesto se encargará de tramitar los asuntos llamados corrientes hasta que una asamblea extraordinaria convocada en el plano de lo pedido por la ley por ser la última, procedo a la devolución de sus bienes que formarán los tesoreros».

Esa fue la primera comunicación del 5 de enero, el 24 de enero salió otra, está hecha en la misma dirección.

«Estoy en mi trabajo del Inconsciente (El malentendido). El me demuestra que no hay verdad que responda al malestar más que particular a cada uno de los que llamo parletre» (Esto que dijimos de la lengua, el lenguaje más los procesos primarios, Lacan le llama parletre, un término que él inventó contra la filosofía. Parletre: Uds. lo pueden leer como ser (etre), como habla (parle) y como lengua, como letra. Lacan dice: decir que el ser habla es una tautología porque el ser quiere decir, que habla y no hay el habla del habla. Entonces definir al sujeto del Inconsciente como parletre, es decir que si alguien habla, no hay otro que pueda decir la verdad de lo que dice, porque la verdad no es sino lo que articula el habla.«En esto no hay callejón sin salida callejón sin salida común, en tanto sujeto de la palabra, sujeto del Inconsciente, el malentendido es constituyente, por lo tanto no puede haber un grupo que tenga un problema común. Hablar del Inconsciente es como hablar de las huellas digitales. No hay dos inconscientes que tengan el mismo problema.